

Reforcemos nuestro camino de victoria

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 12 de abril de 1937

Núm. 113

Haciendo cada día más disciplinado y más firme a nuestro Ejército de independencia

Esta es la labor de los soldados, de los mandos y primordialmente del comisario

EXPERIENCIAS DE COMISARIOS

El trabajo de los comisarios

III

Es también necesario que el comisario resuelva los problemas que le plantean en su unidad, pero no resolviendo de una forma disciplinaria y es claro, según la gravedad y el delito que suponga el problema que se plantea, sino demostrando a los compañeros soldados, por medio del ejemplo, de la persuasión y de la verdad y convenciendo de que la razón no les asiste.

Ejemplo: el batallón a que yo pertenecía llevaba siete meses de lucha incesante, no se le había dado permiso—excepto algunos casos individuales—desde que habían ingresado en las Milicias en los primeros días de la sublevación; después de una brillantísima actuación en el frente de Madrid, piden con mucha insistencia, quieren exigir incluso que se les conceda permiso para ir a ver a sus familias. No se podían conceder permisos porque la situación y las circunstancias por que atravesábamos no lo permitían; ellos no querían marchar porque no sufrirían desechos de seguir luchando como el primer día, pero querían únicamente eso: ver a sus familias. Pronto desapareció en ellos la idea del permiso cuando yo les dije que si querían de verdad a su mujer, hermanos o compañeros, la mejor muestra de ese cariño la darían siguiendo en las trincheras en la menor protesta, porque era de la única forma que las defenderían del hambre, de la miseria y de todo lo que el fascismo representa. Y ellos lo comprendieron así.

Otro ejemplo: tuve noticias de la indisciplina de un sargento; había cometido actos reprochables, no sabiendo si los había cometido conscientemente o inconscientemente; lo mandé llamar, le aclaré su actitud; me dijo que aquellas faltas las había cometido irreflexivamente, pero que no volvería a cometer actos como los que yo le recomendaría; le

dejé marchar, dándole un consejo.

Pocos días después, por medio del servicio de contraspiónaje que había montado en el batallón, me enteré de otra falta cometida, aún más grave que la anterior, por el citado individuo. Fue detenido y encarcelado. No era un inconsciente, sino un provocador y un canalla.

Llevando a cabo un trabajo como éste que queda aquí señalado en líneas generales, yo he sacado la conclusión de que podemos formar un Ejército que, por su cultura, su capacidad política y sus conocimientos militares, no tenga nada que envidiar a ningún ejército del mundo. Y esto hemos de conseguirlo a toda costa.

Carlos Toro Gallego,
comisario de Guerra

El fascismo en el país vasco Dos ciudades bajo el terror

SAN SEBASTIAN

Desde la zona dominada por los fascistas llegaron a nuestras posiciones avanzadas diecinueve mujeres y veintidós niños, que declararon que el movimiento les sorprendió en Valladolid, León y otras poblaciones, en las que la existencia ha sido un calvario para ellas, pues al agotarseles el dinero tuvieron que recurrir al Asilo de esta ciudad, donde se les ofreció algo que solamente parecía comida. Llegaron en tren hasta Elgoibar, donde quedaron abandonados, y tuvieron que pasar por trances difíciles y penosos, hasta llegar a nuestras líneas, porque además de la lluvia, las dificultades del camino y las molestias constantes que les ocasionaban las atenciones que precisaban sus niños y algunos enfermos que traían, los fascistas disparaban frecuentemente sobre ellas, sin que pueda afirmarse si se pretendía infundirles miedo o alcazarlas realmente. Durante algún tiempo, se vieron obligados a permanecer el abrigo en las trincheras de nuestro ejército. Cuando cesó el fuego, saquearon la marcha.

De San Sebastián dan numerosos detalles relacionados con el régimen de terror que pesa sobre la ciudad, en la que no se ven más que requetés y falangistas, muchos de los cuales son niños todavía; los desfilan con continúos, y únicamente dan trabajo a los navarros. Expulsan a los guipuzcoanos.

En defensa de lo nuestro

No sería nada extraordinario que con motivo del nuevo reclutamiento hubiese camaradas que trataran de establecer diferencias excesivas, por distintos motivos, entre los soldados que ahora nos incorporamos y los que estaban desde hace tiempo.

Yo no negaré que tengan más capacidad combativa los compañeros que llevan varios meses luchando contra el enemigo en los frentes; ellos han adquirido unos conocimientos y una experiencia de la guerra que nosotros no tenemos; pero aceptando esto, incluso admitiendo que haya algunos de los ahora reclutados que por naturaleza, educación, situación o posición, lleven en su alma el odio al pueblo o a sus nobles aspiraciones, representadas en estos momentos por el Gobierno del Frente Popular, la mayoría somos trabajadores, y de esta mayoría la mayor parte campesinos, que llevamos toda la vida trabajando para malvivir, sumidos en la ignorancia, porque así convenía a los que nos han estado explotando, quitándonos el pan, para darnos como recompensa es-

ta guerra criminal, que causa la muerte a tantas familias nuestras.

Nosotros somos enemigos de la guerra, porque la guerra es hambre y miseria; pero nosotros sabemos que tenemos que luchar contra ella y contra los culpables de que ella exista en España. Nosotros sabemos que los principales culpables, que los que han declarado la guerra, han sido los generales traidores que en Marruecos corrían como gamos y que ahora ensangrientan nuestro suelo con la mejor sangre de nuestro pueblo y venden trozos de nuestra patria al invasor extranjero.

Admitiendo la posibilidad de que el hecho a que me he referido al principio de este escrito se produzca, afirmo que nosotros nos comprometemos a vigilar de cerca a los que haya dudas, porque nosotros hemos venido al Ejército a luchar unidos con nuestros compañeros para ganar la guerra.

Un resalta de Jaén,
106 brigada mixta

NUE TRA LUCHA ANTE EL MUNDO

La Unión Sindical de los Empleados particulares de la República checoslovaca, Secretaría de Hradec Kralove, ha enviado a los combatientes españoles antifascistas un despacho, concebido en los siguientes términos:

«La Conferencia Regional de la Unión Sindical de los Empleados particulares de Hradec Kralove saluda a los valientes luchadores por la libertad de España y se siente orgullosa por sus hermanos de clase que, en la lucha por la paz mundial, combaten por la España democrática y libre.»

Cómo se forja nuestro Ejército

De que los comisarios son los auténticos forjadores del Ejército popular no cabe dudarlo. Bastaría que señalásemos el hecho de que, inmediatamente después de creado el Comisariado, fue cuando la idea de construir un Ejército popular se convirtió en una hermosa realidad, para convencer a los más reacios en apreciar en su justo valor el trabajo de los comisarios. Solamente después de llegar nuestros comisarios fué cuando nuestra gloriosa Aviación republicana comenzó a adquirir prestigio. Y cuando nuestra no menos gloriosa Arma-

da, bajo la dirección política del comandante Bruno Alonso, vino a demostrar con su brillante actuación el mal concepto que espíritus intrínsecos, mal avenidos con la sansez y cordura que precisan toda acción de guerra, tenían de la eficacia de la flota republicana.

Y es que, sobre todas las virtudes, los comisarios han tenido el acierto de saber aglutinar alrededor del Gobierno todas las fuerzas del antifascismo, que ya empezaban a repelerse, encerradas como estaban en el círculo vicioso de la lucha de tendencias. No ha sido ni es tarea fácil en España hacer renacer de momento a la gente de los principios ideológicos por los que lucharon toda la vida, pero los comisarios, fieles a las orientaciones del Gobierno, que es quien puede y debe presidir la política que en cada momento convenga a los españoles, han sabido sacrificar incluso sus convicciones personales, supeditando todo a la alta conveniencia de precisión, que lo que antes aparecía como una incógnita que gravitaba en la mente de todos como una obsesión terrible—nos referíamos a nuestra victoria sobre el fascismo—, hoy cada día se afirma más la seguridad y el convencimiento de que nuestro Ejército es y será invencible, porque la unión es fuertemente soldada a los principios de libertad y democracia que nacen en el Frente Popular.

Sin embargo, se aprecia todavía que la labor de los comisarios no ha sido bien comprendida por todos. Porque no se explica, si no, cómo algunos lugares de determinados cuarteles ofrecen el aspecto de ser, en vez de cuarteles, centros de reclutamiento o círculos de distracción consagrados al cultivo de una política determinada. No se ha comprendido bien la labor de los comisarios, porque se subestima la política imperial que los comisarios deben realizar y se alienta inconscientemente el que revivan

cuestiones que ya empezaban a estar olvidadas. Y es que se piensa más en el porvenir que en la realidad del presente.

Para los que no sabemos calcular—cuando el cálculo no significa un reforzamiento de nuestras relaciones—, entendamos que las dificultades con que tropiezan los comisarios en el desarrollo de su trabajo eran debidas a la falta de preparación en las masas para asumir una política de adhesión al Gobierno, puesto que hasta ahora nunca habíamos conocido un Gobierno de significación netamente popular. Pero nos cabe la duda de que ahora empezamos a ser traicionados en nuestra cándida concepción de lo que debe ser la imparcialidad, si se tiene en cuenta la significación contraria que algunos dan a esta inconfundible palabra.

No es así como se hace patria. Porque los comisarios han venido a revivir el verdadero concepto de patria ante el carácter de invasión por los ejércitos fascistas extranjeros de nuestros territorios. Al Ejército popular no puede llevarse la política menuda de las tortillas de café o de los círculos de barriada. El Ejército popular, que es eminentemente político porque ha nacido al calor de una política, solo pueden y deben orientarse políticamente los comisarios, bajo la dirección del Gobierno. Porque sería incongruente que mientras en un sitio se mantiene una posición, se haga todo lo contrario cuando se sale de la esfera de acción del Gobierno.

Estamos, ciertamente, forjando un Ejército para el porvenir. Y un Ejército que acusó su fortaleza desde el preciso momento que se desprendió de toda clase de exclusivismos. No debe de asustarnos la revolución, porque eso sería romper la tradición revolucionaria del pueblo español; pero al menos ha ganado posible laborando todos con absoluta lealtad.

Correspondencia

El soldado Emilio Fernández Burgos, del regimiento número 8, segundo batallón, frente del Jarama, desea tener noticias de su hermano José Fernández Burgos.

Las acusaciones de la Prensa italiana contra Francia

EL «MANCHESTER GUARDIAN» DICE QUE INGLATERRA NO LES CONCEDE NINGUNA IMPORTANCIA

Londres 10.—El redactor diplomático del «Manchester Guardian» declara que en Inglaterra no se concede ninguna importancia a las acusaciones de la Prensa italiana contra Francia y la U. R. S. S., y añade:

«Se presume que estas informaciones están dedicadas especialmente al consumo interior.»

El articulista explica que si el Gobierno italiano quisiera que el Comité de No Intervención explorara el asunto, daría con ello ocasión a estudiar las pruebas de las intervenciones realizadas por varios países, entre ellos Italia.

«La intervención en gran escala, tal como ha sido practicada por los italianos en enero, febrero y los primeros días de marzo, y tal como ha sido practicada por Alemania, antes haber cesado por el momento. La No Intervención ha funcionado de manera satisfactoria desde hace un mes aproximadamente, y no hay razones para que deje de hacerlo. No es cierto, como se ha dicho, que se haya reactivado recientemente un nuevo declinamiento de la actividad militar y naval en las Baleares, donde las cosas están como hace tres meses.» — Fehra.

Inglaterra se ocupa de asegurar la navegación en las costas españolas

San Juan de Luz. — El Almirantazgo británico ha dado instrucciones a los barcos de guerra ingleses que se encuentran en las costas españolas para asegurar la libertad de navegación a los barcos mercantes, los cuales irán escoltados hasta la entrada de los puertos españoles a que esté destinado su cargamento. (Fehra.)

Héroes del Comisariado Ha muerto Ansorena, comisario de brigada, en el cumplimiento de su deber

Ayer, en una acción heroica, que pone de nuevo al más alto nivel al Cuerpo de Comisarios, ha muerto el camarada Víctor Ansorena, comisario de la brigada 21.

Cuando más dura y arriesgada era la lucha, cuando habían caído mandos militares en el cumplimiento de su deber, Ansorena (como Belmonte, tallado en madera de héroe) se puso al frente de la tropa y avanzó. La conquista de nuevas posiciones

fué a cuenta del tributo de su vida generosa.

Con él cayeron dos comisarios de batallón, cumplidores heroicos de su deber.

Ansorena perteneció al Partido Comunista. Era dirigente del Sindicato de Correos y viejo militante del antifascismo español.

Honor para él, como para todos los comisarios caídos en defensa de España y de su independencia.



Ayuntamiento de Madrid

El horizonte internacional se despeja según van triunfando nuestras armas

Los soldados de la República sabrán conquistar la admiración y la gratitud de la humanidad futura

Indudablemente, desde pocos días a esta parte, el panorama internacional ha variado mucho, mejorándose considerablemente para la República española, es decir, para la causa de la libertad y la democracia mundiales. La nebulosa que antes cubría el horizonte va aclarándose, y parece que las potencias democráticas están dispuestas a emprender el camino que la justicia señala.

Al mismo tiempo, en el seno de las potencias fascistas se acentúan las resistencias con que tropiezan los dictadores para la realización de sus nefandos proyectos. Hemos sabido que en Italia han surgido movimientos de protesta y se han realizado actos de sabotaje para impedir, o, cuando menos, dificultar, el envío de elementos guerreros a los rebeldes españoles. El Partido de la Libertad, en Alemania, ha hecho circular militares de ejemplares de su folleto amarillillo, del que ya tienen noticias

nuestros lectores por nuestro editorial de ayer. La estrella de los dictadores se nubla. Todo hace presumir que muy pronto tendrán que abandonar sus aventuras imperialistas en el extranjero para acudir a sofocar los intentos reiterados de liberación de sus propios países.

El proceso de descomposición se acentúa en Alemania, donde se han agrupado, en el partido de referencia católicos y protestantes, antiguos nacionalistas alemanes, antiguos socialistas, socialdemócratas y miembros del Partido Nacional Socialista. El Führer no cuenta, pues, de manera absoluta con ningún núcleo político germanico.

En cuanto a Italia, los acontecimientos últimamente registrados demuestran claramente que el educe no cuenta con la ayuda fervorosa de sus antiguos partidarios. Guadalupe y Pozoblanco han influido poderosamente en esa reacción. Nuestros soldados no son los infelices ab-

sinios, pobres de cultura, huérfanos de preparación militar, dotados de un sentimiento de patria que no es el del amor a una tradición de libertad, sino de apego a una independencia sin justicia. Nosotros no somos tribus sometidas a la esclavitud, sino hombres que son, quieren y saben ser libres, porque merecen serlo. Y las divisiones italianas se han batido en retirada, con honores de fuga, ante el empuje de nuestras brigadas.

Mientras el horizonte internacional se despeja, mientras en el apuro de la libertad, de una aurora de libertad, vosotros, los combatientes de la República, escribís con vuestro sangre nuevos capítulos de la historia de nuestra independencia, de la independencia de todos los pueblos, de la lucha heroica de los hombres libres por su dignidad y su derecho.

Y es a vosotros, leales combatientes de la democracia, es a vosotros, luchadores del progreso, defensores de la libertad, a quienes toca poner el punto final, con la victoria de vuestras armas, a este drama que vive nuestro país y del que han de beneficiarse todos los trabajadores del mundo. No lo olvidéis. Cada triunfo que obtengáis significa un paso más hacia la derrota definitiva de la opresión, de la arbitrariedad de la tiranía, en el universo. Adelante, pues, y que la humanidad del porvenir os recuerde con admiración y gratitud!

ULTIMA HORA

Un triunfo rotundo del Frente Popular belga

Las últimas noticias provenientes de Bélgica, respecto a las elecciones allí celebradas, acusan un triunfo aplastante para el Frente Popular de dicho país. El candidato propuesto, apoyado por las masas laboriosas belgas, Van Zeeland, ha obtenido 276.940 votos, y su adversario, el fascista Degrelle, solamente 59.242. Han votado en blanco 13.358 personas.

Un triunfo más, que viene a robustecer la línea política de la unidad antifascista; la necesidad de un Frente Popular en todo el mundo frente al imperialismo fascista.

Por la copia,
José Jackson Alvarez

El ejército enemigo se desmorona ¿Qué pasa en Cádiz?

En este frente ha empezado en serio la descomposición del ejército fascista. En el día de hoy, y en el momento en que escribo estas líneas, se han pasado a nuestras filas más de 150 soldados del perdido ejército de la reacción.

La tremenda derrota de Guadalajara, la no menos derrota en Pozoblanco, le ha hecho comprender a los asesinos de España que nuestro Ejército popular —que cuenta ya con una disciplina férrea y con una voluntad inquebrantable para vencer— no se dejará nunca perder las libertades de nuestra independencia.

Me ha dado pena y dolor contemplar el espectáculo de estos pobres soldados que se han pasado a nuestras filas.

Mi corazón se ha estremecido cuando uno de estos compañeros, llamado a legítima vida, se ha dirigido a mí y, con palabras emocionadas, me ha dicho: «Ea, estamos con vosotros, compañeros».

Su alegría ha sido tal, que no se creían nuestra actitud.

Los oficiales fascistas les decían que el pasar a nuestras filas sería una falta, y en compaña no ha tenido límite al comprobar el engaño en que vivían. El entusiasmo de los milicianos ha sido tal que al ver los evidentes y comprobar cómo se desmorona el ejército de la tiranía.

Esto demuestra que nuestro triunfo, que ha de ser el triunfo de la democracia internacional, está próximo, y que nuestro poderoso Ejército se cubrirá, día tras día, de gloria, porque nunca nos ha faltado la voluntad de vencer.

¡Además los invasores de España! ¡Adelante nuestro Ejército popular!

R. Ferrer Altero

Comisariado general de Guerra

Orden del día 11 de Abril de 1937

Para conocimiento de todos los comisarios delegados de Guerra, y a fin de que sea muy tenida en cuenta y se la preste en todo momento nuestra máxima cooperación, copiamos a continuación la directiva que para establecer el servicio de inspección del Ejército ha sido dictada por el excelentísimo señor ministro de la Guerra:

DIRECTIVA PARA ESTABLECER EL SERVICIO DE INSPECCION DEL EJERCITO

NECESIDAD DE MEJORAR LA ORDENACION DEL EJERCITO

El hecho admirable es que nuestro joven Ejército combate al enemigo, su firme resistencia ante los ataques desesperados de éste y la brava acometividad de que ha dado ya tan brillantes muestras, así como con toda claridad que se han superado las duras pruebas de las fases anteriores, en que fueron inevitables la confusión e improvisación, y se ha entrado ya decididamente en un período definitivo y victorioso de la campaña.

Es necesario ahora seguir perfeccionando la ordenación, el régimen y administración, buscando la economía de fuerzas y recursos, que nunca pueden ser limitados, baratos ni de fácil adquisición.

CUIDADOS QUE MERECE LA INTERIOR SATISFACCION

También hay que robustecer el organismo armado, atendiendo con gran celo a su estímulo y satisfacción mediante:

a) La justicia en el premio a los positivos valores y servicios.

b) El castigo o corrección a los reconocidamente culpables, exigiendo responsabilidad cuando haya lugar.

c) Distribución equitativa de lo que a cada uno es debido y de lo necesario para atender las eventualidades de la lucha.

Todo sin preferencias ni consideraciones ajenas al bien común y a la acción conjunta.

Con gran atención hay que celar para que la acción corrosiva de la impunidad, de la injusticia, del desorden, de la ineptia y de la desidia no disgreguen la solidez del muro ni debiliten las fuerzas del ariste, escudo y arma de nuestros ideales.

ORGANIZACION DEL SERVICIO DE INSPECCION

Al mando incombente ecotener y elevar la moral de sus tropas, infundirles el ardor combativo en la lucha que sostienen por la causa, administrar y hacer que se administran bien los elementos que se ponen a su disposición.

Para esto, en cada Ejército o agrupación autónoma se designará por el mando respectivo un jefe inspector de los servicios y de la retaguardia, que, por delegación de aquél y con los auxilios que precise, tendrá a su cargo:

El servicio de armamento portátil : : : :

Llevará una estadística por Ejercito, dirigiendo la conservación y mantenimiento de las armas, su recuperación y reparación en pequeños talleres, que habrá de establecer con personal de armeros, y estará por que no se cambie o altere el que constituye la dotación de cada unidad, formando depósitos con el recibo o cobranza. Diariamente registrará los consumos de municiones, atendiendo a la recogida de vainas vacías para su remisión a los puntos de recarga y exigiendo justificación del gasto y de las pérdidas.

La inspección de obras de fortificación : : : :

Para comprobar el estado de adelanto de las que están en vías de ejecución y vigilar la existencia de materiales y depósitos.

La inspección de caminos y vías de comunicación : : :

Para normalizar el tráfico por los mismos de los vehículos y convoyes, promoviendo la conservación y mantenimiento de los caminos y habilitando las puestas y senderos necesarios en beneficio de los suministros.

La inspección de los transportes de todas clases : : :

En relación con los que circulan por la zona del Ejército o agrupación y su próxima retaguardia,

para que su itinerario se ajuste a las necesidades del servicio y los convoyes se hagan con las debidas medidas de seguridad que garanticen la llegada intacta a su destino. Por el, o valiéndose de sus auxiliares, vigilará la carga, descarga y recuperación de vehículos recogidos, no permitiendo mal uso de los vehículos, empleo desordenado de los mismos ni variaciones en el itinerario y destino de las cargas.

La inspección de los suministros a las tropas en vestuario, víveres y metálico

Con misión de vigilar que la tropa reciba cuanto le corresponda, pero también impedir que, por desidia de sus jefes o mal entendido celo, se atribuyan lo que no es de su derecho, tanto por estar destinados a otras necesidades o a los depósitos, como por ser propiedad de la población civil o servir para las atenciones de ésta.

La inspección de hospitales y depósitos : : : :

Para vigilar sus existencias y condiciones al día, impidiendo irregularidades en los primeros y teniendo noticia detallada del emplazamiento y clase de los segundos.

IV COOPERACION DE LOS COMISARIOS DE GUERRA

Las funciones antedichas, de extraordinaria importancia todas ellas, requieren un gran celo por parte del inspector y auxiliares activos y competentes, que den realidad a su misión, alejándose de ficciones burocráticas. En contacto directo con el mando, por cuya delegación actúan, y en íntima relación con los jefes de los servicios, completando la acción de éstos sin invadir sus atribuciones, han de encontrar valiosa cooperación en los comisarios de Guerra para que, en breve plazo, disfruten de su saludable acción las tropas y el país, que por éstas no regatea sacrificios.

Valencia 30 de marzo de 1937.— FRANCISCO LARGO CABALLERO.

El Decreto publicado por nuestro Gobierno, y que se refiere al trato de los prisioneros y de los evadidos, tiene una importancia excepcional.

Al mismo tiempo que indica que es absolutamente necesario guardar una de las reglas más elementales de la guerra, o sea de ser implacables con el enemigo en lucha, declara y afirma no sólo que los prisioneros son sagrados y lo fueron para todos nosotros desde el principio de la guerra—, sino que establece determinadas normas que permitirán abreviar el encarceramiento de los prisioneros.

Los evadidos conceden todos los derechos que tienen los propios soldados y oficiales del pueblo.

Este Decreto debe ser popularizado y comentado. Nuestros comisarios deben utilizar todos los medios de agitación para hacer llegar el texto a las filas enemigas (octavillas, altavoces, radio, etc.)

Estamos seguros de que este Decreto, una vez conocido por muchos de aquellos que, engañados u obligados, se encuentran en las filas del ejército rebelde, se pasarán a nuestro lado para tomar parte de honor en las brigadas del Ejército del pueblo.

Recomendamos a todos los comisarios inspectores de división y de sector el más exacto cumplimiento de las instrucciones que en carta circular del día de hoy acompaña a esta Orden.

Se recuerda, por última vez, a todos los comisarios de división, brigada y batallón, la Orden dada en distintas ocasiones respecto al envío a esta Secretaría general de todos los periódicos que en sus respectivas unidades se editan.

DESTINOS

Han sido destinados a las unidades que se citan los comisarios de batallón mencionados en la relación que a continuación transcribimos:

Guerra Noguera López, para la 115 brigada mixta; Julián S. Valero, para la 115 brigada mixta; Rafael García Muñoz, para la 114

brigada mixta; José Casas Aparicio, para la 114 brigada mixta; Ignacio Duque Esteban, para la 113 brigada mixta; Joaquín Saura Fenollosa, para la 113 brigada mixta; Benito Arranz Nevot, para la 111 brigada mixta; Simón Arranz Lobo, para la 110 brigada mixta; Santiago Aliques Barmides, para la 109 brigada mixta, y Lorenzo Chulá Campos, para la 108 brigada mixta.

El comisario de batallón Salvador Pérez Oliver deberá incorporarse inmediatamente a la Escuela de Ametralladora de Albacete, sustituyendo al camarada Euillio Bernaldo de Quirós, que queda incorporado a la Secretaría general.

El comisario de batallón José Martín Cuenca deberá incorporarse inmediatamente al Comité de Estación de Perales de Tajuna, sustituyendo al camarada Luis Cabeza Pérez, que pasa agregado a la Secretaría general.

El comisario de batallón Vicente Gómez Fallos pasa destinado al Grupo de Transmisiones de Albacete, sustituyendo al camarada Carlos Miralles, que pasa agregado a la Secretaría general.

En nuestro Ejército no puede haber un sólo analfabeto. — La incultura también es un enemigo

La lucha en el frente del Centro Se mejoran nuestras posiciones en los sectores próximos a Madrid y el del Norte de Guadalupe

El enemigo acumula toda clase de hombres y de material disponibles en los sectores del frente del Centro, próximos a Madrid, y en algunos puntos de su retaguardia, con el propósito de contener el avance iniciado por las fuerzas republicanas. En el día de ayer se ha comenzado a combatir a las dos de la tarde, desbaratando nuestros combatientes algunos contrataques enemigos y adelantando las posiciones ganadas, que se fortifican y consolidan.

La artillería local ha cooperado con extraordinaria eficacia a la actuación de nuestros soldados. Tendiendo cortinas de fuego sobre las posiciones y bastantes puntos de comunicación de la retaguardia, desorganizando, en repetidas ocasiones, los aprovisionamientos de hombres y material, de incalculable importancia, en las posiciones rebeldes.

Algunas posiciones rebeldes, en la Casa de Campo, han sido castigadas con fuego cruzado y con bombas de mano, que nuestros bravos combatientes lanzaron constantemente, destruyendo los fuertes reducidos fascistas. El comportamiento del Ejército popular ha sido notable en el día de hoy, como en los anteriores.

La situación de nuestras fuerzas en la Casa de Campo ha mejorado sensiblemente. La resistencia rebelde responde casi exclusivamente a la vigilancia, cada día más estrecha, que se ejerce sobre los combatientes de primera línea. A éstos ya no les queda apenas otro recurso que el de morir en el puesto de combate o el de caer, víctimas de las balas asesinas que les disparan

En el paraíso "nacional-socialista"

PRAGA. — Viajeros llegados de Alemania dan cuenta de las grandes dificultades de carácter interior con que tropiezan las autoridades del Reich.

Se dice en Alemania que no hay huelgas y que los salarios son estables; pero es lo cierto que los jornales continúan siendo los establecidos por la reducción de Bruning, mientras el precio de los géneros de primera necesidad, alimentación y vestidos, han aumentado en un veinte o veinticinco por ciento y su calidad es mucho peor que hace cuatro años.

Los conflictos sociales son impositivos, y a pesar de ello se han registrado huelgas locales.

Por otra parte, siete cristianos, con remos han sido acusados de alta traición por intentar una acción común con los obreros. La Prensa alemana habla de «misembles tentativa del catolicismo político para formar un frente común católico bolchevista».

Finalmente, la Prensa comu ha expresado su indignación por el hecho de que el público aplaudiera frenéticamente la obra de Schiller «Don Carlos», en la escena en que un personaje dice: «¡Señor, conced la libertad de pensamiento!» — Fabra.

En nuestro Ejército no puede haber un sólo analfabeto. — La incultura también es un enemigo

La lucha en el frente del Centro Se mejoran nuestras posiciones en los sectores próximos a Madrid y el del Norte de Guadalupe

El enemigo acumula toda clase de hombres y de material disponibles en los sectores del frente del Centro, próximos a Madrid, y en algunos puntos de su retaguardia, con el propósito de contener el avance iniciado por las fuerzas republicanas. En el día de ayer se ha comenzado a combatir a las dos de la tarde, desbaratando nuestros combatientes algunos contrataques enemigos y adelantando las posiciones ganadas, que se fortifican y consolidan.

La artillería local ha cooperado con extraordinaria eficacia a la actuación de nuestros soldados. Tendiendo cortinas de fuego sobre las posiciones y bastantes puntos de comunicación de la retaguardia, desorganizando, en repetidas ocasiones, los aprovisionamientos de hombres y material, de incalculable importancia, en las posiciones rebeldes.

Algunas posiciones rebeldes, en la Casa de Campo, han sido castigadas con fuego cruzado y con bombas de mano, que nuestros bravos combatientes lanzaron constantemente, destruyendo los fuertes reducidos fascistas. El comportamiento del Ejército popular ha sido notable en el día de hoy, como en los anteriores.

La situación de nuestras fuerzas en la Casa de Campo ha mejorado sensiblemente. La resistencia rebelde responde casi exclusivamente a la vigilancia, cada día más estrecha, que se ejerce sobre los combatientes de primera línea. A éstos ya no les queda apenas otro recurso que el de morir en el puesto de combate o el de caer, víctimas de las balas asesinas que les disparan

Actividades de nuestra Aviación (PARTE DE LAS NUEVE DE LA NOCHE)

SECTOR DEL SUR. — Una patrulla de bimotors bombardeó las posiciones del enemigo en Morri. SECTOR DEL CENTRO. — Esta mañana se realizó un bombar-

deo sobre la Casa de Campo. Después se hizo un reconocimiento en el frente de Guadalupe. Posteriormente no se efectuaron servicios a causa del mal tiempo.

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

CARTAS DEL OTRO MUNDO

De José López Silva, Bozaro salveteo, autor de «La reinolosa».

Por madrileños castizos hasta este mundo llegados, víctimas de la barbarie de los esbirros de Franco, me entero que mis Madrileños, a los que siempre he cantado, reflejando las costumbres y humor de sus barrios bajos, la página más gloriosa de su valor sobrehumano con su sangre está escribiendo, al mundo entero asombrando. Los descendientes de aquellos por mi musa retratados están dándose epais pelo a alemanes e italianos. Mi Mari Pepa, ya vieja, con su Felipe, ya anciano, lloran al ver que no pueden ellos mismos, con sus manos, con sus dientes y sus uñas, a mordiscos y a arañazos, vengarse de los tradidores asesinos inhumanos que, ocultos tras unas nubes, sus nieves asesinas la noche del bombardeo de la calle del Amparo. Su nieta, una Mari Pepa con apenas cinco años, que recordaba a su abuela por su gracia y por su garbo. Su nietecito, un Felipe como el abuelo de donado, que con sus dotes cumplidos ya ganaba sus garbanzos. Una bomba de cien kilos que hasta el sótano ha llegado destruyó a las cristianas y a sus padres cuando, en brazos, bajaban por la escalera, huyendo de aquellos bárbaros que con mujeres y niños se valentía han robado. Mi Mari Pepa, ya vieja, y mi Felipe, ya anciano, piden venganza o justicia, si es que en el mundo ha quedado. ¿Qué será de estos dos viejos sin sus hijos tan amados, sin las risas de sus nietos y con su hogar destruido? Los madrileños ilustres que llevaron al festo las costumbres y los tipos de este Madrid admirado lloran y claman al cielo,



HUGUET. — Nada, Benito! Está visto que no logramos moverlo.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Bulos, 2
VALENCIA